

recientes, i distintas, como si acabasen de salir de las manos del Maestro: en lugar que nuestras Monedas, en corriendo 40, o 50. años, están de tal suerte usadas, o gastadas, que apenas se puede conocer en ellas ni la Figura, ni el Letrero. I así nos aventajan en esto los Antiguos. Pero en nuestras Medallas gruesas, no solamente igualamos á los Griegos, i a los Romanos; sino que aun muchas veces los excedemos. Despues que se ha inventado el modo de labrar a Volante, hemos subido el relieve hasta donde puede llegar.

Los Antiguos, que solo se servían del martillo, se vían precisados a vaciar las Medallas, así las pequeñas, como las grandes, antes de acuñarlas. En muchas partes se han hallado sus moldes, donde se fundían cantidad de piezas a un tiempo. Se componían despues con el martillo; i el trabajo era largo, i penoso. No es necesario explicarme mas estendidamente sobre esto. Lo que devemos inferir de aqui para nuestra instruccion, es que no se han de despreciar las Medallas precisamente, porque son vaciadas; pues se hallan muchas hechas a molde, principalmente de las Egipcias, que no dejan de ser verdaderamente antiguas. La necesidad obligava algunas veces a hacerlas correr, antes que se huviesen reconocido con diligencia. Este principio obligó muchas veces al Señor Oudinet a interceder por ciertas Medallas Griegas, que se querían sacar del Gavinedel Rei precisamente porque parecían vaciadas, aunque tuviesen todas las demas señales de antigüedad.

NOTAS

A LA OCTAVA INSTRUCCION.

PAG. 228. lin. 29. La primera, que las Medallas aforradas son indubitablemente antiguas, i acuñadas, o hechas a golpe; no aviendo sacado utilidad, o provecho alguno en contrabacer la Moneda vedada, i de fuera del comercio. Es cierto, que las Medallas aforradas son antiguas, i que son mas raras que las Medallas de buena lei; pero estas dos razones no bastan para justificar la estimacion, que hace de ellas la mayor parte de los Curiosos. En efeto, esta Moneda falsa trae casi siempre consigo cierta señal de la precipitacion, i de la ignorancia de los Falsarios, que la trabajavan. De suerte, que comunmente se vén en ellas reversos juntos a rostros, a quienes no pertenecen: omisiones, o trasposiciones de letras en los Letreros, que no siempre convienen, ni al rostro, ni a la figura con que se encuentran. Lejos pues de poder semejantes Medallas dar luz para la Historia, serían al contrario mui propias para confundirla mas, si uno quisiese tener cuenta de todas las singularidades que representan. Ocasion hemos tenido de hablar de esto, i de contar los defetos, que se han advertido en estas Medallas, en la segunda parte de una Disertacion sobre el Sumo Pontificado de los Emperadores, que se leyó el año de 1737. en la Academia de las Bellas Letras. Al mismo tiempo hacia imprimir un docto Jesuita Aleman una Disertacion Latina, intitulada: *Dissertatio de Nummis Monetarium culpa vitiosis*. Es la quarta, de una Coleccion, que tiene por titulo: *Erasmii Froelich Soc. Jes. quatuor tentamina in re Nummaria vetere. Vienna Austriae, 1737. en 4.* Bueno será consultar estas dos Disertaciones; i juntando los egemplos, qui allí se refieren, de los defetos de que están llenas las Medallas aforradas, quedaremos convencidos de la poca razon, que se tuvo hasta aqui de estimar tanto esta Moneda falsa. Con todo eso, esta estimacion tan poco merecida ha dado lugar a una especie de engaño, dificultoso de imaginar, i contra el qual es conveniente cautelar aqui a los amantes de las Medallas, i tanto mas quanto el Padre Jobert no ha hecho mencion de él en parte alguna. Consiste en hacer pasar por aforradas algunas Medallas de plata, o vaciadas, o de cuño moderno, que infaliblemente serían despreciadas, si no las librase de toda sospecha el cobre, o hierro que se descubre. A este fin ciertos Mauleros, atentos

a su provechosa socaliña, sacada del gusto que los Jovenes curiosos tienen a las Medallas raras, i singulares, han horadado algunas Medallas falsas, para ingerir en el agujero que hacían; un hilo de laton que limavan despues primorosissimamente; de suerte que huviera sido mui dificil no tener estas Medallas por Medallas aforradas. El unico medio de descubrir el fraude, es sondar la Medalla con un buril, i sacar el hilo de laton, que está alli embutido.

La razon que dá el Padre Jobert para provar que las Medallas aforradas son sin controversia antigüas, no me parece del todo convincente. *Es, dice, porque no huviera avido provecho alguno en contrahacer la Moneda vedada, i no usada en el comercio.* Esto sería bueno si las Medallas aforradas no pudiesen ser sospichosas a los Curiosos, sino en tanto que ellos las supusiesen acuñadas, no durante la vida del Emperador, cuya imagen representan, sino en el reinado de alguno de sus sucesores. En este supuesto, las Medallas aforradas, que a la verdad serían de una data posterior a la que al parecer denotan, no por eso dejarían de ser antigüas respeto de nosotros, como lo son en realidad las piezas labradas por los Monederos falsos de aquel tiempo. Pero no es esto lo que mueve la desconfianza de los Curiosos: recelan estos el comprar por antigüas las Medallas fabricadas con cuño, o molde de algun falso Medallista moderno; i para aquietarlos sobre este articulo, quando la Medalla que examinan está aforrada, es preciso decirles, que aunque es cierto que en otros tiempos hubo ganancias en contrahacer la Moneda vedada; pero al dia de hoi ai doble dificultad en contrahacer una Medalla antigüa, i aforrarla al mismo tiempo; de donde se sigue que el embustero engañador, que contrahace una Medalla rara, no hallando casi utilidad alguna en el ahorro del valor del metal, estima en mas el no aforrar la Medalla, huyendo una de las dos dificultades.

Pag. 231. lin. 4. Entretanto son delicias de los Sabios, que buscan estas suertes de Medallas, donde reconocen la mudanza, o alteracion del precio de la Moneda señalada con estos resellos. Hallanse resellos en las Medallas de los Reyes, i de las Ciudades Griegas, en las de las Colonias, i en las Imperiales. Alguna vez se vé mas de un resello en una misma Medalla, i con todo no pasan de tres en las que yo he visto. No ai cosa mas desigual que estos mismos resellos, aun en las Medallas Latinas; los mas son letras enlazadas, que expresan sencillamente el nombre del Emperador: alguna vez son las letras S. C. *Senatus Consulto* en las Medallas acuñadas en las Casas de Moneda de Roma; D. D.

De-

Decreto Decurionum en las Medallas de las Colonias, como lo he advertido en una de Sagunto, i en otra de Nimes; o en fin N. CAPR. que esplicava Goltzio por *Novis Concessum A Populo Romano*. Otras veces estos resellos son figuras a veces acompañadas de letras, como en una Medalla de Julio Cesar acuñada en Berito, donde se vé por resello un cuerno de abundancia en medio de dos C; i otras sin letras, como una ruedecilla puesta sobre las cabezas de Augusto, i de Agripa en una Medalla de la Colonia de Nimes, i una cabeza de Toro gravada sobre el cuello de Domiciano, en una Medalla de este Principe. El Señor Abad de Rotelein tiene en su Gavinete un Medallon de plata Griego de Vespasiano, resellado por la parte del rostro, i sobre el mismo cuello de Vespasiano, con un retrato del Emperador Antonino. Esto es una parte de lo que se puede observar en general sobre los resellos; pero es dificultosissimo de descubrir, porque los Griegos, i los Romanos resellaron asi algunas piezas de su Moneda: i la razon que dá aqui el Padre Jobert tocante a este uso, jamás me ha parecido suficiente. Tampoco me han agradado las idéas que me han ocurrido reflexionando sobre esta materia; i finalmente he juzgado no podía hacer cosa mejor que consultar al Señor de Boze, sugeto el mas apto del mundo para explicar los enigmas Numismaticos. No me engañó mi esperanza; i me lisongéo de que no tendrá a mal este Sabio Antiquario, que yo inserte aqui la respuesta con que quiso favorecer mis preguntas. No ai cosa que a un tiempo sea mas ingeniosa, ni mas justa, que el sistema que propone sobre los resellos, tanto de las Medallas Griegas, como de las Latinas, i este sistema es el unico que puede resolver todas las dificultades.

„ Deseais, Señor, que os diga mi parecer sobre las Medallas Romanas, que fueron reselladas, i lo egecutó tanto mas gustoso, quanto yo me lisongéo que siendo tan sabio, i conecedor como vos sois, nada publicaréis de esto, sino aquello que juzgáreis digno de serlo: empiezo con acordaros en este asunto hechos conocidos, i noticias adquiridas por alguna experiencia, i veréis despues si las conseqüencias que de ellos infero, no se presentan naturalmente a qualquiera que se dedique a profundizar la materia.

„ Durante el tiempo de la República Romana no se usaron los resellos en la Moneda corriente: nunca he visto Medalla Consular en oro, plata, o bronce, que fuese resellada.

„ Este uso parece no empezó hasta casi el fin del Imperio de Augusto, i casi no se estendió mas que al reinado de Trajano. Tomó alguna fuerza en tiempo de Justino, i de Justiniano.

„ niano ; pero cesó mui presto No tuvo lugar sino en las Medallas de bronce , i las de oro , i de plata quedaron esentas.

„ Para una Medalla de bronce resellada , se encontrarán acaso otras cien mil del mismo Emperador , de la misma figura , i del mismo cuño , que jamás lo han estado. Ai Medalla tal que se vé cargada de dos , o tres resellos distintos , i un mismo resello se halla tambien puesto en Medallas de Emperadores , i de cuños diferentes.

„ De estos principios parece resulta evidentemente contra la opinión mas generalmente adoptada por los Antiquarios , que los resellos no fueron introducidos por aumento de la Moneda en el Comercio , i uso público.

„ Primeramente estas suertes de aumentos nunca fueron mayores , ni mas frecuentes , que en tiempo de la República Romana. Pues por qué no vemos resello alguno en las Medallas Consulares ? Este metodo era el mas facil de todos : en Roma no le ignoravan , pues se avía practicado en la Gran Grecia , en el Asia menor , i en las Islas del Archipiélago , mucho tiempo antes de los Emperadores Romanos , como lo observaré en la serie de estas reflexiones.

„ Lo segundo , si los contrasellos , o resellos huvieran tenido por obgeto el aumento del valor de las Monedas en el Comercio en tiempo de los Emperadores Romanos , por qué se avían de hallar tan pocas reselladas en comparacion de las que no lo están , aunque de un mismo Principe , de una misma figura , i de un mismo cuño ? Por qué en las solas Monedas de bronce se avía de usar ? Deve aver siempre una proporcion entre las Monedas de oro , de plata , i de bronce ; el resello del oro huviera dado de un golpe un provecho mil veces mayor que el del bronce. Huviera sido proporcionado en la plata : huviera sido mas facil , i mas pronto en estos dos metales , porque son mas dulces , i el punzon huviera sido menor. Por qué , finalmente , avría de aver tan pocas Monedas reselladas en comparacion de las que no lo están ? Hemos visto en nuestros dias muchas reformas de especies ; pero no pasan seis meses despues de su publicacion , quando ya casi no se vén Monedas , que ayan escapado de esta operacion.

„ Por otra parte , se sabe que durante todo el tiempo que se llama el Imperio alto , corrían igualmente en Roma las Monedas de diferentes Emperadores ; i que asi para darles en lo publico algun aumento de valor con los resellos , huviera sido preciso resellarlas indiferentemente todas , lo qual ciertamente no se hizo ; i no me acuerdo de aver visto jamás , en

„ tre otras , Medallas de Vitelio , o de Nerva con el resello. Verdad es que cuenta Dion , que despues de la muerte de Caligula , ordenó el Senado se suprimiese la Moneda fabricada con el cuño de aquel Principe ; mas segun todas las muestras , no tuvo efecto alguno aquel Decreto formado a impulsos del primer movimiento de la indignacion , ni prevaleció contra la costumbre en que se estava , de recibir indiferentemente en el Comercio todas las Monedas de los Emperadores , porque eran de un mismo peso , i lei. De aqui es , que no son mucho mas raras las Medallas de Caligula ; i no vemos que las que han llegado a nuestros tiempos , ayan padecido lesion alguna.

„ Los Contrasellos , que se hallan en las Medallas de bronce del Imperio Romano traen consigo un caracter de autoridad , o de autenticidad , que no permite la duda de que no ayan tenido un obgeto util , i sério : por esto me he reducido a decir , que este obgeto no fue el aumentar en el Público su valor a las piezas reselladas. Juzgo que no se les dava aumento , sino en ocasiones particulares , i unicamente en favor de las personas a quienes se entregavan las piezas contraselladas. Esplicome.

„ En los casos de trabajos públicos , como de removimientos de tierras , caminos públicos , Canales , Aqueductos , Anfiteatros , i otras obras civiles , o militares , era natural , que para asegurar la asistencia , i paga de los trabajadores ordinarios , i extraordinarios , que se empleavan en ellas , se les distribuyese , quando entravan en el lugar del trabajo , alguna pieza señalada de un modo particular , la que entregarían al fin del dia a los Oficiales encargados del cuidado , i de la inspeccion de la obra ; i estas piezas asi señaladas eran una especie de boleta , o certificacion del jornal , o salario que se les devía.

„ Los Modernos han practicado casi lo mismo en semejantes ocasiones. En tiempo de Francisco I. i aun mucho mas acá en el reinado de Luis XIII. se labraron piezas particulares , conocidas con el nombre de *Mereaux* (Tarjas) , que se distribuían a los oficiales , i peones empleados en los trabajos públicos. Todavía al dia de hoy ai Cabildos , Abadías , i Monasterios , donde subsiste este uso , i donde la paga de los Canonigos , i de los demás se hace en vista de la entrega de estas suertes de piezas. Las ai de plomo , i de cobre , i algunas de solo carton.

„ En los casos de sitios de Ciudades , o de su aflicion por alguna necesidad urgente , pudieron tambien los Gobernadores , res,

res, o Comandantes de la plaza usar de estos resellos en las pocas especies que les quedavan, i darles de este modo un valor proporcionado a las circunstancias. Este uso se justifica con lo que todavia se practica en semejantes ocasiones, como se hallará explicado en la pag. 282. del Tomo I. de la Historia de la Academia, titulo del valor de las Monedas Ob-sidionales.

En todos estos casos, una pieza, que avia sufrido uno, o dos resellos, bien podía recibir el tercero; i el resello puesto en una Medalla de gran bronce, podía igualmente valer al doble del que se avia puesto en una Medalla de mediano bronce. Las de oro, i plata eran por sí mismas muy preciosas, i de un diseño muy perfeto, i bien estampado para maltratarlas voluntariamente con un resello.

Os he dicho, Señor, al principio de esta Memoria, que el uso de los Contrasellos no debía ser ignorado en Roma en tiempo de la República, por aver sido practicado en la grande Grecia, en el Asia menor, i en algunas Islas del Archipiélago, antes que pasasen al dominio de los Romanos; sobre esto devo prevenir varias cosas.

La primera, que las Ciudades Griegas, de que os hablo, no se contentaron con poner los Contrasellos en las Medallas de bronce, sino que tambien los pusieron en las de plata, i que como alli eran muy pocas las Ciudades donde se acuñava Moneda de oro, no es extraño, que no las ayamos visto aun de este metal con los resellos.

La segunda, que los Contrasellos usados por aquellas Ciudades Griegas, no son como los resellos Romanos, que espresan nombres, o son la abreviatura de algunas formulas; sino que son rostros de Deidades, o de Heroes, figuras Equéstrés, de plantas, frutos, animales, vasos de sacrificios, algunas veces instrumentos de música, i otros simbolos. De esto infiero, que los contrasellos de las Medallas de las Ciudades Griegas, siendo hechos con mucho mayor arte, i cuidado, i aviendose puesto indiferentemente en todas las especies corrientes, pudieron servir para denotar un aumento de valor en el Comercio, a diferencia de los resellos de las Medallas Romanas, que no se pusieron sino en el bronce, i que por lo mas comun no consisten sino en tres, o quatro letras incluidas en quadrados muy toscos, que huvieran sido muy faciles de contrahacer, si la ganancia huviera podido corresponder al trabajo.

Tambien os he dicho, que el uso de los resellos en las Mo-

Monedas Romanas, parece acabó con el Imperio de Trajano, i no revivió sino en tiempo de Justino, i de Justiniano. No obstante, devo deciros, que entre las Medallas, con que se ha aumentado de poco acá el Gavinete del Rei, ai una de Calaca, que tiene una especie de contrasello; i lo que mas os admirará es, que no es una simple Medalla, sino un Medallon, i aun un Medallon Griego. Es cierto, que tampoco es un contrasello ordinario; es una cabeza pequeña coronada de laurel, apoyada casi sobre la espalda del Principe: de suerte que sospecho que sea el rostro del joven Eliogabalo, que es obra particular de algun Cortesano, i que por tanto no deve traerse por consecuencia de que pueda ser una Medalla unica, por lo que mira a esta adición, que no se puede poner en la clase de los resellos usados entre los Romanos.

Yo soy &c. DE BOZE.

Pag. 232. lin. 14. En muchas partes se han hallado sus moldes, donde se fundian cantidad de piezas a un tiempo; i se componian despues con el martillo. Savot, i Freher estavan persuadidos a que las primeras Monedas de los antiguos eran vaciadas; i los Antiquarios parece se confirman en este sentir, con los descubrimientos hechos en varios tiempos de los moldes que sirvieron para fundir las Medallas en arena. Pero al dia de hoy se ha salido ya de este error, i los Sabios están convencidos, de que todos estos moldes no se usaron por otros, que por los Monederos falsos. Vease el extracto de una Disertacion sobre esta materia en la Historia de la Academia de las Bellas Letras, Tom. III. p. 218, i siguientes.